

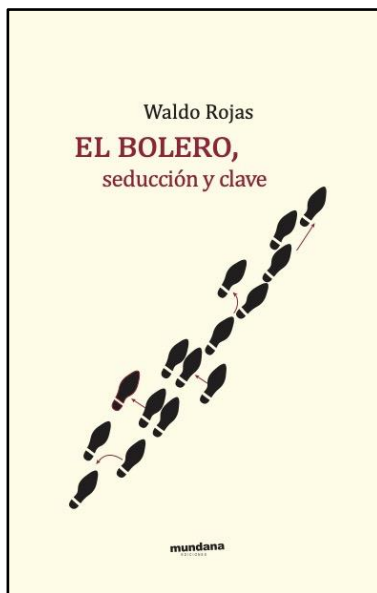
RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Waldo Rojas. *El bolero, seducción y clave*. Viña del Mar: Ediciones Mundana, 2022, 143 pp.

La aproximación como lectores a un libro que vincula procedimientos usualmente literarios, como la configuración de una poética, con un género musical, ineludiblemente nos conecta con diversas reflexiones teóricas acerca de las relaciones interartísticas y la cada vez más creciente inespecificidad en el arte contemporáneo. Sobre los estudios interartísticos y su consolidación, Claus Clüver (2007: 20) menciona que ha sido un área interdisciplinaria creciente en el campo de las humanidades, y observa un anclaje inicial en las interrelaciones entre literatura y otras artes, para luego abrirse a las interconexiones entre otras disciplinas como las artes visuales, la música, la danza o el cine. Los estudios en esta materia han puesto en evidencia los estados de hibridez de algunas manifestaciones artísticas en que las fronteras disciplinares parecen ser cada vez más complejas de delimitar, como ocurre en la aproximación al estudio de letras de canciones y su frágil frontera entre lo literario y lo musical, lo que para Florencia Garramuño responde a un estado contemporáneo de inespecificidad en el arte: “Algunas transformaciones de la estética contemporánea propician modos de organización de lo sensible que ponen en crisis ideas de pertenencia, de especificidad y de autonomía” (Garramuño 2025: 13).

Los estudios que vinculan literatura y música provienen de una gama diversa de disciplinas y constructos teóricos, como los estudios literarios, la musicología, la intermedialidad, la semiótica musical, los estudios acerca del fenómeno de la escucha y la intersemiótica. Sin embargo, también los enfoques de análisis de las relaciones entre ambas disciplinas provenientes del ámbito literario son diversos. Algunos han puesto mayor énfasis en lo textual, donde es posible agrupar estudios en torno a los vínculos temáticos entre ambas disciplinas, propuestas de análisis de la escritura poética de algunos músicos o, a su vez, de poetas con una marcada inclinación hacia el ámbito musical, además del estudio de letras de canciones desde la dimensión literaria y de perspectivas sociohistóricas y políticas, pero sin ahondar aún en su dimensión sonora. Otros enfoques se han centrado en el estudio de géneros musicales y sus vínculos con la literatura, tanto rastreando su poeticidad, sus vínculos con lo corporal y performático, como sus connotaciones sociales y políticas.

Desde este último enfoque han proliferado en gran medida los estudios acerca de literatura y rock, y la dimensión sonora suele estar más presente. Otros enfoques han puesto el énfasis en



el estudio de las transformaciones y desplazamientos de la literatura hacia otros formatos y soportes, en la experimentación sonora y vocal y en la hibridez e inespecificidad de algunas creaciones vinculadas a estas disciplinas. Aquí encontramos el estudio de manifestaciones como la puesta en voz de la poesía, las musicalizaciones de textos poéticos, la poesía sonora y estudios que abordan la experimentación vocal, sonora y musical. Considerando lo descrito, el poeta Waldo Rojas, con su propuesta de poética del bolero, se acercaría a los dos primeros enfoques, pero no limitado a ellos, ya que excede estos marcos de referencia al incorporar a su análisis aspectos como el cuerpo, el baile, el erotismo, los afectos, la identidad latinoamericana y las relaciones entre masculinidad y feminidad.

Para abordar un libro de estas características se requiere precisar algunos aspectos relacionados con la letrística musical. La letra de canción presenta una naturaleza compleja que seduce tanto desde su literariedad como desde su encarnación vocal y realidad sonora, lo que permite múltiples vías de acceso para su análisis. La letra de canción no permite ser analizada solo desde su dimensión textual, ya que deja afuera elementos constituyentes de su naturaleza, como la afectación en el oyente y su realidad sonora; tampoco desde su dimensión únicamente musical, ya que sería reductible a una melodía que no atiende a la riqueza de las dimensiones del texto, como la sintaxis y la semántica. Por lo tanto, la letra de canción puede ser entendida como un discurso autónomo de naturaleza múltiple, lo que desde la semiótica musical puede ser clasificada como un producto “heterosemiótico” (González Martínez 2007), en tanto los códigos semióticos del texto se mezclan con los códigos semióticos de la música para generar una tercera realidad músico-textual que, además, involucra aspectos corporales, performáticos, históricos, culturales, anímicos y emocionales. En el estudio de la letra de canción la instancia de recepción por parte del oyente es tan importante como su composición y ejecución vocal, por tanto, un enfoque únicamente textual o literario no bastaría para abarcar su naturaleza. Tal como indica Diego Colomba, basta leer en silencio o en voz alta una letra de canción para verificar que “cada vez que nos obstinamos en someter una letra a alguna de esas prácticas, la primera impresión que sobreviene es la de que algo esencial –sobre todo el poder de afectación emocional que le reconocemos– se ha perdido, al tiempo que se revela, desde una mirada literaria, una evidente tosquedad prosódica y rítmica (Colomba 2011: 13)”.

Tomando en consideración lo descrito, en el libro que reseñamos Waldo Rojas da cuenta de esta complejidad en la letra del bolero: “La fusión de música y palabras resulta así tan íntima que, amputada de la melodía y el ritmo, la letra de muchos boleros célebres pierde todo o parte de su encanto, se futiliza en un prosaísmo más o menos inane (p. 43)”, lo que ya es una buena señal para un libro que toma como materia prima la letrística del bolero para, desde ahí, indagar en la configuración de una poética de este género musical y abrirse paso hacia reflexiones que apuntan en distintas direcciones. Al respecto, el autor, además de abordar la relación texto-música en las letras, expande sus planteamientos hacia diversos aspectos asociados al bolero como acontecimiento colectivo e individual, tal como indica Macarena García en el prólogo: “Este libro puede leerse al mismo tiempo como una poética y como una erótica del bolero: hay palabras, acordes y movimientos del cuerpo asociados a él; hay aspectos sociológicos, literarios, musicales y psicológicos” (p. 10).

Por “poética del bolero” lo que Waldo Rojas propone es el reconocimiento de ciertas constantes discursivas y temáticas que son propias y características de este género musical, resultantes tanto de la dimensión textual como de la encarnación vocal de su letrística, conectando esto con su afectación en el oyente, principalmente en las dimensiones afectiva y emocional. El autor indica: “existe así una poética del bolero, si entendemos por tal un repertorio léxico característico y recurrente, una panoplia de figuras tópicas de consabido poder expresivo, en fin, una retórica, o mejor, un fondo de peroración, en cuanto provisión de recursos surtidos y disímiles orientados a suscitar afectos y emociones, con el fin de plegar la sensibilidad del auditor (p. 42)”.

En función de esto, el libro presenta un recorrido por diversas reflexiones que abordan el bolero desde distintas direcciones. Desde el ámbito corporal y emocional: el bolero como reflejo

de la cultura amatoria de Latinoamérica, entendido como un lenguaje común entre los oyentes que apela al erotismo; el bolero como arquetipo del enamoramiento en Latinoamérica, es decir, las marcas afectivas identitarias del continente contenidas y expresadas en este género musical; y el bolero encarnado en los cuerpos más que en las voces, desde donde el autor presenta un repertorio alegórico de significaciones de la manera en que se baila el bolero.

En cuanto a su historia, raíces musicales e influencias literarias, Waldo Rojas contextualiza de forma precisa estos aspectos. Acerca de la música menciona las relaciones de transculturación entre aspectos musicales de América, aculturaciones africanas y ciertas tradiciones venidas de Europa (p. 31). Es necesario destacar que un lector entendido en música podría extrañar descripciones más técnicas y menos alegóricas de la especial arquitectura musical del bolero –la mención de los aspectos rítmicos, armónicos y melódicos que lo distinguen de otros géneros musicales–, sin embargo, el objetivo del autor va en dirección a proponer lineamientos que permitan configurar una poética del bolero, por tanto, esta ausencia se justifica en gran medida al no ser la temática principal del libro.

En cuanto a las influencias literarias, el autor observa, por una parte, el influjo del romanticismo español, principalmente en las temáticas, así como la exaltación de la pasión, el paroxismo sensual, el placer en el dolor y la melancolía resultante de la díada amor-desamor, que serían los elementos conectores. Por otra parte, la influencia del modernismo rubendariano, en este caso reflejado con mayor énfasis en el plano de la forma expresada en “cierta manera de desenfado y audacia metafóricas, sostenida por un léxico de rebuscamientos inesperados” (p. 31).

También el autor hace un recorrido por las alusiones temáticas entre el género del bolero y la literatura, es decir, la manera en que el bolero es mencionado en diversas obras literarias del continente, reparando en distintas modalidades como obras literarias que mencionan canciones de este género, personajes literarios que escuchan o cantan boleros y el bolero o títulos de boleros mencionados en los nombres de algunas obras literarias.

Un aspecto que merece especial atención es la manera en que el libro está escrito, pues se puede observar una riqueza poética en la prosa de Waldo Rojas, donde no solo importa lo que se dice como temática (el bolero), sino el cómo se dice, esto es, mediante un lenguaje poético, sugerente y cargado de evocaciones en la forma, cuya belleza coquetea con la sensualidad del bolero aludida en su contenido.

Por último, me parece de suma importancia destacar el momento de gestación de este libro más allá de la fecha de publicación de la presente versión. En el *post scriptum* del libro el autor menciona que una síntesis de su contenido fue presentada en seminarios fechados en 1999 y 2000 y publicada en 2001, mientras que un extracto compuesto por lo esencial de las primeras tres secciones del libro fue publicado en 2013. Me parece de especial relevancia este momento de gestación del libro debido al estado de desarrollo de propuestas crítico-teóricas para abordar las relaciones entre literatura y música, ya que se concibió en un momento en que el abordaje de los géneros musicales desde el ámbito literario aún se ejercía con cierta timidez. Esta situación es mencionada por el mismo Waldo Rojas: “Potencialmente innumerables, los asedios teórico-críticos del objeto bolero se harán manifiestos desde hace ya medio siglo, y llegaran a ocupar debido espacio hoy día en los estudios eruditos que dicen relación con las ciencias sociales. En este campo hay que reconocer que la musicología tomó ventaja sobre las investigaciones literarias (p. 31)”.

Este escenario crítico-teórico al que alude el autor ha sido actualmente equilibrado por la proliferación de varios estudios literarios desde el ámbito académico que abordan temas como la letrística musical, la musicalización de textos poéticos y los vínculos entre poesía y géneros musicales, por mencionar algunos. Sin embargo, esta observación nos permite concluir que, con este libro, el poeta Waldo Rojas no solo nos entrega un ensayo profundo, bien documentado y sugerente acerca del bolero y la posibilidad de configurar una poética que distingue a este género musical de otros fenómenos culturales en términos musicales, discursivos y

sociohistóricos; sino que, además, anticipa modalidades del estudio de la letra de canción que hoy han ganado espacio y desarrollo en los estudios culturales y literarios.

Gabriel Meza Alegría
 Universidad Alberto Hurtado, Chile
 gmeza@uahurtado.cl

BIBLIOGRAFÍA

CLÜVER, CLAUS

2007 "Intermediality and Interarts Studies", *Changing Borders. Contemporary Positions in Intermediality*. Jens Arvidson, Mikael Askander, Jørgen Bruhn y Heidrun Führer (editores). Lund: Intermedia Studies Press, pp. 19-38.

COLOMBA, DIEGO

2011 *Letras de rock argentino: Géneros, estilos y transposiciones (1965-2008)*. Londres: Omniscryptum / Editorial Académica Española.

GARRAMUÑO, FLORENCIA

2015 *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, JUAN MIGUEL

2007 *Semiótica de la música vocal*. Murcia: Universidad de Murcia.

Juan Carlos Poveda. *Infancias de Mazapán. Representaciones de infancia en la música del grupo Mazapán*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2023. 157 pp.

"Se abre el ropero mágico". Con esas palabras Juan Carlos Poveda comienza la introducción de su libro, el que se propone responder la interrogante de cuáles son las representaciones de la infancia que se pueden identificar en el trabajo artístico del grupo musical chileno Mazapán.

Si bien el grupo cuenta con más de cuarenta años de trayectoria, tiene catorce álbumes de estudio, giras por Latinoamérica y Estados Unidos, premios y reconocimientos, el autor asegura que no existe una producción académica que haya abordado la relevancia del trabajo de la agrupación. Esta cuestión convierte a Mazapán en un objeto de estudio interesante no solo en sí mismo o el contexto en el que se desarrolló, sino que también en función del público al que estaba destinado: la infancia.

En cuanto al marco teórico, Poveda se posicionó desde dos tradiciones: la sociología de la infancia, particularmente, los postulados que entienden a las infancias como construcciones sociales que varían en función del tiempo, el medio y el contexto (Jenks, 2005); y la perspectiva histórica de la infancia de Jorge Rojas (2001; 2016). De aquí proviene el primer aporte del escrito: situar la necesidad e importancia de investigar temas relativos a la niñez de manera

